



Octavio Paz y el fuego

Fabián Soberón

La poesía es tiempo
y arde
Octavio Paz

La palabra del poema aspira a decir lo que nadie puede decir. Este principio guía la poética de Octavio Paz. El lenguaje busca el intersticio y, en esa vacilación, obtiene el fuego de la poesía. La poesía es el lenguaje de una vacilación que anhela el

Cage, indiferente, observó el teatro y sus convulsiones sentado, con sus manos apoyadas en las piernas. Después de 4 minutos y 33 segundos, salió del escenario.

Este músico de vanguardia escribió dos textos que completan su especulación sobre el lugar del silencio en la música: *Silence* y *A year from Monday*.

Octavio Paz, cautivado por la experiencia del músico, escribió *Lectura de John Cage*:

La música
 inventa al silencio,
 inventa al la arquitectura
 espacio.
 El Fábricas de aire.
 un es el espacio de la música:
 espacio
 inextenso:
 no hay silencio
 salvo en la mente.

Paz escribe una poesía sensual conceptual. No como Platón, reúne dos mundos en la superficie insólita del poema. Los sentidos entregan el azar de las imágenes. El intelecto urde la trama que envuelve a las sensaciones. El lenguaje es él mismo imagen y concepto, azar y sentido, instauración y destrucción continua del significado.

Nietzsche ordenó: hay que eternizar al instante. Paz, guiado por el imperativo del alemán, concibió al presente como el tiempo absoluto del poema.

Dentro del tiempo hay otro tiempo
 quieto
 sin pasado sin horas ni peso ni sombra
 futuro
 sólo vivo
 como el viejo del banco
 unimismado idéntico perpetuo
 Nunca lo vemos
 Es la transparencia.

La poesía es un instante, es la revelación del mundo en un instante. Es la celebración del mundo de las palabras en un instante. El mundo entrega su ser en la transparencia. El presente de la revelación del mundo es perpetuo. El tiempo de la poesía es un instante perpetuo. Escribe en *Viento entero*:

El presente es perpetuo
 Se abren las compuertas del año
 el día salta

El instante es un año. El año es un siglo. Un siglo es todos los siglos. La eternidad es un instante. Anota en *Piedra de sol*:

Todos los nombres son un solo nombre
 todos los rostros son un solo rostro
 todos los siglos son un solo instante

Fuego entre dos noches, el misterio de la poesía fluye en el agua de la página. El lenguaje, parpadeo del tiempo, abre los ojos del silencio. En *El fuego de cada día* escribió:

El poema se hace
como el día
en la palma del espacio.

El final de *Decir: hacer* enciende los ojos en la página. Un poema es una transparencia de palabras, una clara pausa de silencio en la oscuridad:

Los ojos
se cierran,
las palabras se abren.

El sentido es una puerta hacia el infinito. Los ojos cerrados abren la puerta. Las palabras vuelan en el aire.

Notas:

[1] Citado por Daniel Freidemberg y Edgardo Russo en *Cómo se escribe un poema*, Ed. El Ateneo, Bs. As., 1994.

[2] Octavio Paz, *Pasión crítica*, Ed. Seix Barral, Barcelona, 1985.

© Fabián Soberón 2005

Espéculo. Revista de estudios literarios. Universidad Complutense de Madrid

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#), para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace. www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)



editorial del cardo